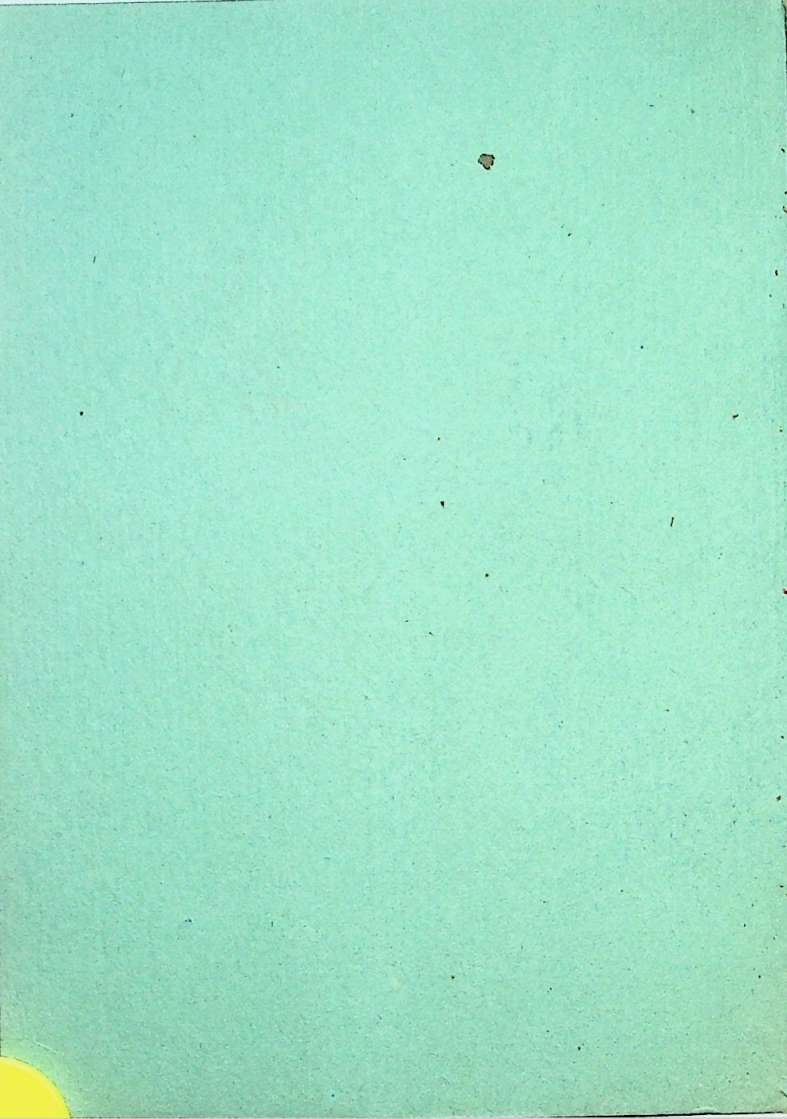


2822

8

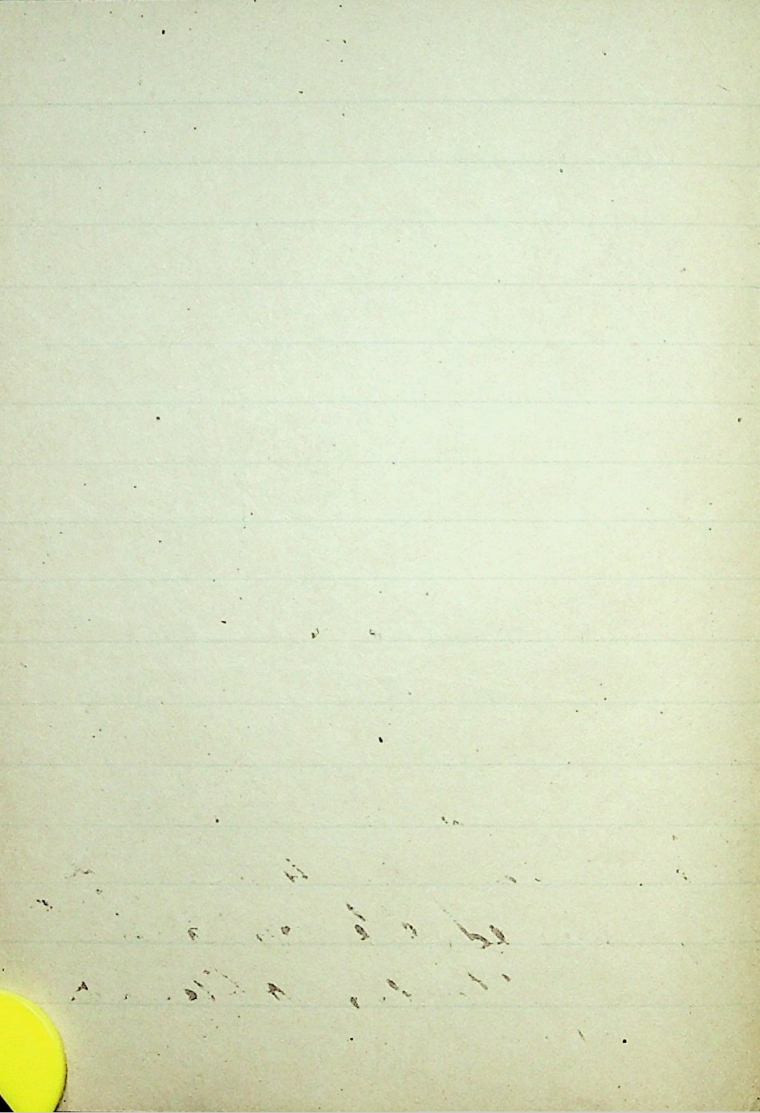
Borines



1892

Establecimiento bal-
neario de Bonines.

Memoria reglamentaria
de la temporada oficial
última



3
Hmo Sr :

Terminada en 18 de
Septiembre ultimo la
temporada oficial del 1.º
Establecimiento Balneario de Bo-
rines, que dirijo, cumplíame
llevar el deber reglamentario
que preceptúa el Regla-
mento de baños y aguas
minerales medicinales vigente
exponiendo en esta breve
memoria que tengo la
honra de elevar a V. E.
los resultados obtenidos

en el Establecimiento balneario durante la misma.
que fue la primera que
ha seguido a la inaugura-
cion de las obras realizadas
en dicho balneario; obras
que vinieron a llenar una
necesidad de antiguo su-
fida, cual era el que fuese
este dotado de una instala-
cion que hiciere posible
la conveniente aplicacion
de sus aguas.

En verdad que el
resultado fue aun super-
ior a las esperanzas que

5
estas mejoras habian hecho
concebir, pues la concurrencia
llegó en mas del doble á
la del año anterior, viniendo
á colocarse este Establecimiento
to, que era hasta ahora de
pobre institución y escasa
concurrencia, en el segundo
lugar delos de la provincia
de Ouedo, ya que el primero
corresponde á la Balda;
con lo cual no solo han
aumentado su importan-
cia y los ingresos de la Admini-
stración pública, por venir á
figurar en una escala mas

alta para la contribucion
industrial, sino tambien la
vigilera y las industrias par
ticulares creadas a su sombra
y amparo.

El manantial bicarbonatado
sulfitico de Dornes, trata
como humor conignado en
memorias anteriores en la
base de la montana de Suesse,
cuyo origen geologico pareció
al celebre Schurz problema
insoluble por falta de corte,
donde poderlo estudiar, pero
inclinandome a considerarla
perteneciente ala formacion

Perú.

Largos años atravesó este
balneario en el mayor abandono;
sin análisis, sin cap-
tado, sin instalación y casi
sin medios de hospedaje.
Largos años se han estado
usando sus aguas de un
modo empírico, pues de
su composición no se co-
nocía más que el tener
arroyo apurésado por
los caracteres físicos y
por imperfectos tanteos
sulfitométricos. Falta
ba pues, el conocimiento

del agente de esta medicacion
que determinaba tan poderosos
efectos como venian observan-
dose.

Es por este conocimiento esta
hecho; sabemos por el ana-
lisis practicado por el Dr.
D. Eugenio Pireña, ba-
hedatario de la facultad de
ciencias de Santiago que
se trata de un agua que
debe considerarse como bi-
carbonatada sódica sulphu-
rica porque entre sus ele-
mentos predominantes se
hallan el bicarbonato de

sora y el gas sulfúrico.

Tienen las aguas hoy un perfecto captado y una inslacion balnearia que figura entre las mejores. Brota el manantial, de abajo arriba, en una pizarra micacea perteneciente al terreno carbonifero tan extendido en la region asturiana. Mejor dicho: brota en una grieta o hendidura existente entre la pizarra micacea y una cuarcita de granos finos y durisimos, probable transformacion de azuella

determinada por la aparición
de las aguas.

Son estas diáfanas, incoloras
en el momento de su emergencia,
volviéndose opalescentes en
contacto del aire por efecto
de la precipitación del azufre
ocasionada por la combinación
del hidrógeno del gas sulfu-
rico con el oxígeno atmosfé-
rico. Es su densidad 1,001 y
su temperatura de 13° a
 14° .

A simple vista se perciben
en ella, tomándola en un
vaso, infinitas de burbujas

pequeñísimas, que se desprue-
den en un mara, pero cuando
que se nota unche mas,
llegando hasta producir
esfervescencia, si se ponen
en ella unas gotas, se
quien se libran.

La termalidad es constante
e igual en invierno que en
verano. Su sabor es hepa-
tico y su olor sulfhídrico.

La accion del agua usada
en bebidor, modo principal
para obtener los efectos
por absorcion, es muy no-
table y se halla perfecta

mente comprobada.

Desde el estomago e intestinos delgados, órganos que por sus condiciones especiales, son la vía mas apropiada para la absorción, pasan a la sangre en cuyo medio forman sus elementos mineralizadores combinaciones químicas con los componentes de esta, o van a fijarse, tal como son absorbidos, en los elementos celulares de la economía, determinando el acto nutritivo animal punto de

partida para la acción
medicamentosa.

Al ser ingerida en el es-
tomago el agua quedar
a libertad los gases sulfu-
ricos y carbonicos que con-
tiene, y la mayor parte
de un carbonato se trans-
forma inmediatamente
en cloruro bajo la acción
del ácido clorhídrico del
jugo gástrico.

Bajo su influencia se
despierta e impulsa el
funcionamiento de este
aparato, circulando en él

la sangre con mas energia;
segregandose una saliva
mas abundante y fluida
y de reaccion marcadamente
alcalina; aumentase la
secrecion de los jugos gastricos
intestinal y pancreaticos;
mejorase las condiciones;
modificase la cantidad y
fluidez de la bilis, y favo-
recere la absorcion por la
mayor actividad que im-
primen por su accion sobre
los epitelios a las propieda-
des de las mucosas.

Finalmente, el gas

carbonico que continen,
ejerce, por contacto con
las expansiones terminales
delo nervio pneumogastico
y espláncico cierta excita-
cion que se traduce por
aumentó o disminucion de
la contractilidad de las túni-
cas musculares, segun que
la excitacion tenga lugar
en la zona de aquellos ó de
estos, ó se ejerza sobre uno
u otros.

Como consecuencia de
la determinada sobre los
pneumogásticos se experimenta

prontamente, aumento del
apetito, en tan notable mane-
ra que es el efecto inmediato
que mas llama la atencion
a los que hacen uso de estas
aguas. Se hacen con mas
prontitud las digestiones; y
como consecuencia sin duda
de la ejercida sobre los espasmos,
marcada atonía de vientre
a los pocos dias de tratamiento;
pues estos se refieren a los intestinos
lo que el pericardio gástrico al
corazon; esto es, nervios vis-
ceradores o paralizantes. Se
termina tambien este gap,

por contacto con las expansiones terminales sensitivas del plexo solar y del simpatico abdominal una notable accion sedante, eminentemente utilizable en el tratamiento de las afecciones dolorosas de este aparato.

Absorbidas las aguas por los quiliferos y las raices de la planta, despues de haber sufrido bajo la influencia de los jugos gastricos é intestinales, algunos otros deidos blemientos y metamorfosis en sus sales, entran en la

sangre, en cuyo liquido
determinan modificaciones
y cambios que dan por resul-
tado regeneracion de los globulos
rojos, aumento de las combus-
tiones, y por lo tanto, mayor
actividad en las funciones de
circulacion y respiracion.

No son menores ni de menor
importancia tampoco los
producidos por los gases car-
bonicos y sulfuricos absor-
bidos al quedar en libertad des-
pues de la ingestion de la
agua. Introducido el prime-
ro en la sangre, se combina

inmediatamente. Todo el
con los carbonatos y fosfatos
de la misma, convirtiéndolo
en bicarbonatos y fosfo-
carbonatos fácilmente di-
sociables; porque, según
ha demostrado el Dr. P. Best
nunca existe dicho gas en
la sangre en estado de libertad,
sino siempre en combinación
con los sales del suero.

El sulphídrico, una vez
absorbido e incorporado al
líquido sanguíneo, ejerce
una acción íntima sobre
la hemoglobina oxigenada

que se revela por las modificaciones que sufre en imagen espectral copica normal y qd se interpreta segun Hoppe-Seyler por una fijacion de azufre. Seria especialmente en el higado donde esta combinacion ~~habria~~ lugar; puer, segun los estudios de los Dres. Roth y Remond, comprobados mas tarde por el Dr. Mardisio en las aguas sulfuradas-carbonicas de Acquis-Vivadis, este gas despues de su absorcion, se dirige hacia aquella viciara, en la que

21
a la larga destruye no solo
los globulos viejos, sino tambien
los que aun no habian sufrido
alteracion. De esta accion del
gas sulfhidrico sobre la sangre
derivan los efectos sedantes
que se ven de termina, efectos
que no estan en contradiccion
con los tónicos y de excitacion
que producen las aguas, pues
en esta obra el conjunto de
~~mineralizadores~~ que las con-
stituyen, estimulando las
funciones aparentes a la nutri-
cion y mejorando esta por
la actividad comunicada

a los cambios químicos que en la sangre tienen lugar.

Determina el ácido carbónico fenómenos primitivos de excitación que no tardan en transformarse en otros de orden tónico y sedante que desde el sistema nervioso, sobre el que ejerce especialmente su influencia, repercuten sobre todos los órganos y aparatos de la economía. Tienen su origen, no solo en la acción directa sobre el bulbo de este mineralizador transportado por la sangre en la forma que

hemos dicho, vino en la que
ejerce sobre las expansiones
ternurales de los plexos con
los que se pone en contacto
después de la ingestión del agua.
Debido a ello, modifica la
frecuencia y el ritmo de las
inspiraciones, regulariza las
funciones del corazón; ejerce
lo mismo que el hidrógeno
sulfurado una enérgica
acción excitante sobre la fibra
múscular lisa, y provoca
finalmente, en la sangre
una plétora oscura a la
que es debida, según Lissacke,

el aumento de todas las secre-
ciones.

En el aparato generador
desarrollan tambien feno-
menos de excitacion, caracte-
rizados en la mujer por la
aparicion anticipada de los
menstruos, por la mayor faci-
lidad en la evacuacion, y por
la uniformidad y regulari-
dad que les imprimen las
propiedades menestruales
y estimulantes de las aguas.
Aumenta tambien muy
notablemente con el uso de las
mismas la actividad funic.

nal del aparato ~~urinario~~, debido
ya a la mayor tension de la sangre,
en los vasos renales, determinada
por la plethora acciiosa, como
opina Quincke, ya al estiumu-
lo sobre los ramos sensitivos
pneumogasticos y triplanti-
cos reflejados sobre los motores
que se distribuyen por el riñon,
ya a la influencia ejercida por
el acid carbonico sobre los cen-
tros innervadores del aparato
urinario existentes en el bulbo
y en la medula espinal.

Sobre la piel y mucosas
determinan tambien citas

agras por en uso en bebida
fenómenos importantes que
son la clave de la poderosa acción
que ejercen en las enfermeda-
des de estos órganos; fenómenos
de excitación debidos a la eli-
minación por estas superficies
de los gases que mineralizan aque-
llas; y que circulan por la
red capilar, con la sangre que
les sirve de vehículo, llevan
la acción de su estímulo a
las papilas nerviosas termi-
nales, dando por resultado
la mayor actividad funcional
de las glándulas sebáceas y

indispensables, igualmente que la
proliferante de las células epi-
dermoideas.

Tal es el modo de obrar de
las aguas de Bournes sobre
los diferentes sistemas y apa-
ratos, dando por resultado, co-
mo dejamos dicho, una estimu-
lación general de las funciones
seguida de una sedación tan
manifiesta del sistema ner-
vioso, que corrigiendo los desor-
denes y desarreglos de la nu-
trición, activándola y per-
feccionándola en la serie de
actos que la constituyen, ele-

vando la cifra de los globulos
rojos, cambiando el modo de
ser de las proliferaciones celu-
lar y restableciendo la armonia
funcional perturbada por la
enfermedad, producen como
inmediata consecuencia la
reconstitucion organica y el
restablecimiento de la norma-
lidad perdida.

Si recorramos la estadistica
de la ultima temporada bajo
el punto de vista clinico, ob-
servaremos que figuran en
primer termino por su nu-
mero las afecciones herpeticas

Tanto cutánea, como uncora.
 habiéndose observado numerosos
 éxitos en su tratamiento por
 las aguas. Debe, e esto no sólo
 al elemento sulfuroso de las
 mismas sino a los alcalinos
 que en tan importantes pro-
 porciones forman parte de
 su mineralización.

Conviene a la opinión que
 atribuye el heptismo a la
 existencia excesiva en la sangre
 de principios excrementicios
 que ó no se han eliminado ó
 se han formado en propor-
 ción exagerada. Estos principios

ácidos alteran la composición
de la sangre disminuyendo en
alcalinidad. Al activar las
aguas las funciones de la piel
y llevar al torrente circulatorio
principios alcalinos, facilitan
la eliminación de los productos
retenidos y ayudan a la destruc-
ción intracelular por el cam-
biamiento que los alcalinos de-
terminan en la combustión
y por el perfeccionamiento que
les imprimen.

Número importante de enfer-
mos han debido los padecimien-
tos del aparato digestivo

y en los males tambien han
demostrado un eficacia las
aguas por la poderosa accion
del acido carbonico y del
bicarbonato de soda.

La litiasis renal y hepa-
tica ha suministrado con-
gente bastante, y los resulta-
dos obtenidos fueron suficientes
para afirmar el concepto de
que estas afecciones figuran
entre las de especial indica-
cion de estas aguas, como ve-
nimos manifestando en me-
morias anteriores, en las que
hemos expuesto el mecanismo

de la accion.

Otro grupo de padecimientos importantes ha venido este año á sumarse á los que eran objeto ordinario de aplicacion de la misma. No referimos á los del aparato respiratorio en los cuales la accion existente y la modificacion institutiva representada por el gas sulfhidrico, juntamente con la sedante sobre el bulbo del acido carbonico han producido efectos notables...

El Establecimiento prefer

33
tamente instalado solo necesi-
ta por ahora reformas,
embellecimientos exteriores,
para cuyo efecto esta mesa
expediente de expropiacion de
ciertos terrenos colindantes q-
se destinarian a parque y parr.
Tambien se instalará en él
la lln electrica para la
temporada proxima

Durante la ultima sesí
instalada una estacion
telefonica en combinacion
con la telegrafica de Pufier.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5311924035

X-53-335084-X

